

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Ánimo

Gratitud

Fatiga

Alabanza

Durante una noche de tempestad

Estamos celebrando la 57ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones en este domingo del Buen Pastor, Pastor que «ha venido para que tengamos vida, y la tengamos en abundancia» El tema de este año es: Las palabras de la vocación. El Papa Francisco ha querido regalarnos cuatro palabras para esta ocasión: gratitud, ánimo, dolor/fatiga, y alabanza...

Se sugiere poner un signo con esas 4 palabras (puede ser un corazón, una barca, mar...) Si así se desea se puede exponer el Santísimo.

Inunda mi ser,
Espíritu, inunda mi ser.
En olas de amor,
oh, ven sobre mí;
Espíritu inunda mi ser.

Enséñame a amar,
Espíritu, enséñame a amar.
En olas de amor,
oh, ven sobre mí;
Espíritu enséñame a amar.

Enséñame a orar,
Espíritu, enséñame a orar.
En olas de amor,
oh, ven sobre mí;
Espíritu enséñame a orar.

Estas cuatro palabras que el Papa Francisco ha querido regalarnos en esta ocasión: gratitud, ánimo, dolor/fatiga y alabanza... brotan de la meditación de lectura del Evangelio de Mateo que relata la experiencia de la tempestad que Jesús calma... Abrámonos a la escucha de la voz de Jesús en estos momentos que estamos viviendo.

Enseguida Jesús hizo que los discípulos subieran a la barca y fueran delante de Él a la otra orilla, mientras Él despedía a la multitud. Después de despedir a la multitud, subió al monte a solas para orar; y al anochecer, estaba allí solo. Pero la barca ya estaba muy lejos de tierra, y era azotada por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, al ver a Jesús andar sobre el mar, se turbaron, y decían: «¡Es un fantasma!». Y de miedo, se pusieron a gritar. Pero enseguida Jesús les dijo: «Tengan ánimo, soy Yo; no teman». Y Pedro le respondió: «Señor, si eres Tú, mándame que vaya a Ti sobre las aguas». «Ven», le dijo Jesús. Y descendiendo Pedro de la barca, caminó sobre las aguas, y fue hacia Jesús. Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó: «¡Señor, sálvame!». Al instante Jesús, extendiendo la mano, lo sostuvo y le dijo: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?». Cuando ellos subieron a la barca, el viento se calmó. Entonces los que estaban en la barca lo adoraron, diciendo: «En verdad eres Hijo de Dios». Mateo 14:22-33*





A la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.

La primera palabra de la vocación es **GRATITUD**, porque Jesús viene siempre hacia nosotros, y esto es porque nos ama...

Toda vocación nace de la mirada amorosa con la que el Señor vino a nuestro encuentro, quizá justo cuando nuestra barca estaba siendo sacudida en medio de la tempestad. «La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor» (...); por eso, llegaremos a descubrirla y a abrazarla cuando nuestro corazón se abra a la gratitud y sepa acoger el paso de Dios en nuestra vida. (Papa Francisco)

DIOS Y EL PRÓJIMO, O SEA, LA IGLESIA, SE ME APARECIÓ TAN BELLA COMO UNA DIVINIDAD... CON ELLA ENCONTRÉ MI DICHA Y FELICIDAD MR 1, 3

Dejamos que el canto que escucharemos nos abra al encuentro con Dios que nos crea para Amar y ser Amados y en el silencio de tu corazón **contempla** la iniciativa de un Dios que se ha enamorado de Tu vida, de nuestras Vidas.

(se puede realizar la proyección del video)

Un Dios enamorado (Salomé Arricibita)

<https://youtu.be/JFXRFttUSDl>

Como un grano de arena,
o una gota de rocío
es el mundo en tu espacio
infinito
en la inmensidad eterna
de tu tiempo no medido
Pequeño, escondido,
en apariencia perdido
mas eres Dios enamorado
de todas tus criaturas
de cuanto tu mano ha creado

Y formas parte de ellas
regalándoles tu esencia
tu soplo, pura vida
que trasluce tu presencia
También yo soy criatura
por tus manos modelada
preciosísima a tus ojos
como todos, bien amada
Pues no puedes sino amar
porque eres un Dios de Vida

fuerza en la debilidad
que nos da nombre y familia
¡Oh mi Dios enamorado!
Si amar es debilidad
¡oh mi Dios "debilitado"!
Amo tu fragilidad
Que de amor nos ha colmado
Que de amor nos ha colmado
¡oh mi Dios "debilitado"!
Amo tu fragilidad

En un momento de silencio, repasa cómo se ha ido manifestando el AMOR de Dios en tu vida y desde un corazón agradecido eleva una acción de gracias a Él que viene a ti, caminando sobre el mar...

En cada gesto de AMOR, Dios te llama, te ama... te invita a caminar, a seguir caminando con ÉL, aún sobre las aguas...

“Y los discípulos, al ver a Jesús andar sobre el mar, se turbaron, y decían: «¡Es un fantasma!». Y de miedo, se pusieron a gritar. Pero enseguida Jesús les dijo: «Tengan ánimo, soy Yo; no teman».



Segunda palabra de la vocación: **ÁNIMO**, palabra que, en los momentos de dificultad, cuando los fantasmas se hacen presente en medio de la tormenta y el cansancio, hacen agitar nuestro corazón, necesitamos escuchar...

**TENGA ÁNIMO, MI ESTIMADA
HIJA, PARA PERSEVERAR... Ct 4, 3**

Quando estamos llamados a dejar nuestra orilla segura y abrazar un estado de vida —como el matrimonio, el orden sacerdotal, la vida consagrada—, la primera reacción la representa frecuentemente el “fantasma de la incredulidad”: No es posible que esta vocación sea para mí; ¿será realmente el camino acertado? ¿El Señor me pide esto justo a mí?

El Señor sabe que una opción fundamental de vida —como la de casarse o consagrarse de manera especial a su servicio— requiere *valentía*. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón, y por eso nos asegura: “No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!”. (Papa Francisco)

No temas (Ain Karem) https://youtu.be/2_iXweKAh_A

No temas, no temas,
yo estoy contigo.
No temas, no temas,
yo no te olvido.

Pongo mi mano en tu hombro y te digo:
No temas, no temas, yo en ti confío.
No temas, no temas, yo te he elegido
Pongo mi mano en tu hombro y te digo:
No temas, no temas, yo estoy contigo.



INTERCEDAMOS... “¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!

_Por los jóvenes que sienten la llamada al Amor a la Iglesia y con valentía responden a ella, que sepan hacerse prójimos de los hermanos, que sean signo vivo del amor a la Iglesia. Por ellos, para que escuchen: **¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!**

_Por los hombres y mujeres que gasten su vida en crear comunión al servicio del Evangelio, anunciando y restaurando la belleza de la IGLESIA. Por ellos, para que escuchen: **¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!**

_ Por tantos que han llegado a descubrir y a abrazar la vida sacerdotal para que perseveren en la misión de ser pastores según en corazón de Jesús. Por ellos, para que escuchen: **¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!**

_Por los matrimonios cristianos que muestren la belleza de un amor reflejo del Amor de nuestro Dios, comunidad perfecta en su ser Trinidad. Por ellos, para que escuchen: **¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!**

_Por quienes pasan por momentos de duda, desaliento, miedo, incertidumbre en su vocación. Por ellos, para que escuchen: **¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!**

_Por los laicos comprometidos e ilusionados con dar a conocer la belleza de la Iglesia y servirla en sus miembros más necesitados. Por ellos, para que escuchen: **¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!**



“Pedro le respondió: «Señor, si eres Tú, mándame que vaya a Ti sobre las aguas». «Ven», le dijo Jesús. Y descendiendo Pedro de la barca, caminó sobre las aguas, y fue hacia Jesús. Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó: «¡Señor, sálvame!».

Tercera palabra de la vocación: DOLOR, que el Papa en su mensaje la traduce de otro modo y se refiere a la FATIGA... *viendo la fuerza del viento tuvo miedo...*

En la vocación específica que estamos llamados a vivir, estos vientos pueden agotarnos. Pienso en los que asumen tareas importantes en la sociedad civil, en los esposos que —no sin razón— me gusta llamar “los valientes”, y especialmente en quienes abrazan la vida consagrada y el sacerdocio. Conozco vuestras fatigas, las soledades que a veces abruman vuestro corazón, el riesgo de la rutina que poco a poco apaga el fuego ardiente de la llamada, el peso de la incertidumbre y de la precariedad de nuestro tiempo, el miedo al futuro. (Papa Francisco)

“YO VEO UNA COSA Y ES QUE DIOS, COMO BUEN PADRE, ME CONDUCE POR LA MANO Y ME GUÍA POR DONDE ÉL QUIERE. ... DIOS SABE CUAN BIEN DISPUESTO ESTOY PARA SERVIR A SU IGLESIA”. Cta. 56, 1.

Traigamos a esta oración los cansancios de tantos y tantas que desde sus distintas vocaciones ponen sus vidas al servicio del Evangelio... aquellos que están dando su vida en la defensa de los más débiles, los indefensos, los enfermos, los abusados, los solos, en el cuidado de sus hijos, de sus padres, en quienes deben llevar el pan de cada día a casa... pensemos también en nuestros propios cansancios causados por la entrega y el servicio a la Iglesia... que siempre nos canse Señor tu causa, tu Reino... así descansaremos en ti...

Solo en Dios, descansa mi alma, porque El es mi esperanza...
Solo EL es mi roca y mi Salvación, mi alcázar no vaciaré

SOLO EN DIOS DESCASA MI ALMA

Misioneras de Cristo Resucitado
<https://youtu.be/07SeZ3dPaNo>

Padre bueno y misericordioso,

nos invitas a ser cuidadosos
con los que más sufren.

Deseamos que te hagas presente

en nuestro mundo,
por medio de personas
que se comprometan a vivir
el mensaje de fraternidad, de dignidad y de justicia
hacia todo ser humano y hacia toda tu creación.

Cumplir tu voluntad

Desvivirnos por los demás.
Dar gratis lo que gratis recibimos.
Cuidar como tú nos cuidas: acariciando al triste,
levantando al caído, curando al apaleado,
luchando por los más débiles,
sembrando la paz de la verdad.

Estamos hambrientos de pan y de ternura.

De justicia y de belleza.

De contemplación y de lucha.

De felicidad y de compromiso.

De lágrimas y de regocijo.

No seremos plenamente felices

hasta que no lo sea
el resto de la humanidad,
hasta que no se alcance la dignidad
de todos los seres humanos,
hasta que no tratemos con delicadeza
a nuestra madre, la tierra.

No permitas que nos acomodemos,
que nos enfriemos.

Que no apaguemos nunca la llama
que arde en nuestro interior.

Así sea, que se cumpla en nuestras vidas.

Te lo pedimos a ti, buen Dios nuestro,
que nos cuidas con tanto cariño

«Cuando ellos subieron a la barca, el viento se calmó. Entonces los que estaban en la barca lo adoraron, diciendo: «En verdad eres Hijo de Dios».

Cuarta y última palabra: **ALABANZA**, palabra que brota espontáneamente de un corazón que reconoce la presencia de Dios en su vida y en los acontecimientos de cada día... aún en la tormenta...



Aún en la tormenta
aun cuando arrecie el mar
te alabo, te alabo en verdad
Aún lejos de los míos
aun en mi soledad
te alabo, te alabo en verdad

Pues solo a ti te tengo
pues tu eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad (bis)
Aún sin muchas palabras
aun cuando no se alabar
te alabo, te alabo en verdad (bis)

AÚN EN LA TORMENTA, Martín Valverde_ <https://youtu.be/dI0E0qKyrDw>

**OH CUÁN DICHOSOS SON, SEÑOR,
LOS QUE DE CONTINUO OS ALABAN EN
VUESTRO SANTO TEMPLO** Leg III, 160

Y entonces, aun en medio del oleaje, nuestra vida se abre a la ALABANZA... quiere ser también una invitación a cultivar la actitud interior de la Bienaventurada Virgen María. Ella, agradecida por la mirada que Dios le dirigió, abandonó con fe sus miedos y su turbación, abrazó con valentía la llamada e hizo de su vida un eterno canto de alabanza al Señor. (Papa Francisco)

SIGNO: Mientras se entona algún Magnificat, entran en procesión hacia el altar, personas con cirios encendidos y letreros con distintas intenciones:

